

MILÁN GARCÍA, José Ramón, *Sagasta o el arte de hacer política*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

Hasta hace no mucho cualquier intento de aproximación histórica a la figura de Práxedes Mateo-Sagasta se topaba de inmediato con una sensible carencia de estudios solventes sobre la trayectoria del político riojano. Había que contentarse con las "clásicas" biografías nacidas al calor de la devoción o la amistad del personaje y con otras noticias y semblanzas biográficas que, teñidas de una deformante subjetividad de uno u otro signo, tan sólo podían ofrecer inacabados retratos de "brocha gorda" siempre deudores de los tópicos tan repetidos en los que siempre fue encorsetado el político liberal. Pese a su incontestable protagonismo en nuestro apasionante siglo XIX, Sagasta mereció durante mucho tiempo el olvido y el desprecio de los historiadores, empeñados en desperdiciar el enorme caudal de su actividad pública.

Esta llamativa "amnesia histórica" ha empezado a ser combatida en los últimos años en los que se viene acometiendo una recuperación no sólo de su perfil biográfico sino de su aportación a la política española contemporánea como exponente del progresismo, igualmente minusvalorado en la percepción más extendida de la España liberal. Nuevas investigaciones apoyadas en una rigurosa exhumación documental están ayudando a mostrar una "facies" más completa del personaje, reinterpretando su compromiso político, con sus conquistas, contradicciones y frustraciones. No en vano, en su longeva trayectoria plagada de avatares queda prácticamente resumido medio siglo del liberalismo español.

En esta línea se enmarca la biografía del joven historiador José Ramón Milán, que forma parte de un sugestivo proyecto editorial de actualización de perfiles biográficos ligados a la política, que nos ha ofrecido ya trabajos sobre Dolores Ibárruri, Pasionaria, Manuel Azaña o Emilio Castelar. La obra del profesor Milán viene a reforzar notoriamente la rehabilitación del carismático líder liberal. Su profundo conocimiento de la gestación y particular evolución política del liberalismo fusionista de la Restauración, en el que descuella como piedra angular la figura de Sagasta, le ha llevado a adentrarse en su seguimiento biográfico para ofrecernos un retrato de largo recorrido que responde perfectamente a las exigencias de una biografía moderna y rigurosa. El meritorio trabajo de Milán atesora algunas virtudes que merecen ser señaladas. De un lado, consigue integrar con singular acierto el relato y la explicación histórica en una narración fluida que permite un acercamiento clarificador para el lector no especializado en la trama y recovecos de nuestra historia política del XIX. A esto se le un esfuerzo de precisión interpretativa que descansa en un amplio manejo de fuentes documentales y bibliográficas, con lo que la validez científica del trabajo queda plenamente garantizada.

El conjunto resulta, así, enormemente atractivo y muestra con nitidez que el método biográfico resulta especialmente útil para adentrarse en cuestiones o problemas que trascienden al individuo. Las vicisitudes del progresismo español, los usos y abusos de la política de molde liberal, el funcionamiento de los partidos políticos del XIX o las conexiones entre la actividad política y los negocios privados son algunos de los temas de fondo que laten en el libro para aprovechamiento del inquieto lector. Tal vez éste

hubiera agradecido una mayor incursión en la azarosa y excitante vida privada de Sagasta, pero la orientación esencialmente política del planteamiento inicial no permitía muchos escarceos en esa dirección. También se echa en falta una mejor explicación de algunos condicionantes políticos en determinadas coyunturas más allá del recurso al voluntarismo sagastino o a su proverbial arte de "saber esperar".

De lo que no cabe ninguna duda, una vez recorrido con deleite todo el trayecto, es de la caracterización de Sagasta como un "político de raza", superviviente de "horas difíciles" y poseedor de dotes especialmente valiosas en el "arte de hacer política". Ello exige que, ante la perspectiva del centenario del fallecimiento, continuemos profundizando en un conocimiento adecuado de su bagaje político para poder ubicarle, en nuestra memoria histórica, en el lugar que le corresponde.

José Luis Ollero Vallés
Instituto de Estudios Riojanos